

Hobbes: retórica biológica y crítica de la sociedad*

Gonzalo Bustamante Kuschel

Universidad Adolfo Ibáñez

Santiago de Chile, Chile

gonzalo.bustamante@uai.cl

Resumen

Este trabajo estudia cómo el materialismo epicúreo y la crítica a la metafísica de Lorenzo Valla influyen en la retórica en Thomas Hobbes. Se recurre a teóricos de la retórica contemporáneos, como Struever, Burke y Nienkamp, para dar cuenta de las diferentes dimensiones que se siguen de la retórica hobbesiana.

Palabras clave

Valla, retórica interna, corporalidad, crítica social

* Agradezco la invitación de la Asociación de Estudios Hobbesianos de Argentina a participar en el VIII CONGRESO INTERNACIONAL THOMAS HOBBS realizado desde el 25 al 27 de octubre del 2023 en Buenos Aires. Este trabajo se enmarca dentro del FONDECYT -REGULAR 1230993, de la ANID, Chile, del cual ha recibido apoyo. El texto es un *in fieri* que proviene de una publicación previa (Kuschel G.B. 2021), de la cual es deudora en partes relevantes de la argumentación, tomando extractos de ella, pero el objetivo y tesis es distinto. Mi gratitud hacia Patrizia Anwandter por su valiosa colaboración en este texto y en el proyecto Fondecyt 1230993.

Abstract

This paper studies how Epicurean materialism and Lorenzo Valla's critique of metaphysics influenced rhetoric in Thomas Hobbes. It draws on contemporary rhetorical theorists, such as Struever, Burke and Nienkamp, to account for the different dimensions that follow from Hobbesian.

Keywords

Valla, internal rhetoric, corporality, social criticism

En las últimas décadas, especialmente desde los trabajos de Quentin Skinner, ha adquirido relevancia la consideración de la retórica en Thomas Hobbes. Para Skinner, Hobbes se formó inicialmente en el contexto del Renacimiento inglés, en el que la retórica clásica era central. Reaccionando a ese contexto, inicialmente pasó por un período de apreciación de la ciencia, como un medio para determinar la verdad de forma no polémica. Sin embargo, al concluir finalmente que la ciencia y la lógica eran incapaces de generar orden y poder, buscó desarrollar una ciencia civil capaz de persuadir, gracias a una combinación indispensable de *ratio* y *oratio*.¹

Recientemente, Timothy Raylor ha contrarrestado la interpretación de Skinner de la retórica de Hobbes, indicando que es entendida por el autor del *Leviatán* no en términos ciceronianos, sino aristotélicos, como arte de revelar las formas y estrategias de la persuasión. Así entendida, la retórica se aplica en todos los ámbitos relacionados con la incertidumbre y la opinión, ámbitos por lo tanto regidos por la contingencia.²

En cuanto a Raylor, para entender la relación de la retórica con la filosofía de Hobbes, se debe tomar como punto de partida esa retórica neoaristotélica. Reconstruyendo la retórica de Hobbes en esos términos, Raylor rechaza la idea de Skinner de las tres etapas, indicando que la disposición de Hobbes hacia la retórica no cambió radicalmente a lo largo de su vida.

En estos debates, la consideración tanto de fuentes materialistas renacentistas y epicúreas, así como los elementos de análisis de teóricos contemporáneos sobre la retórica en general, han estado ausentes.

En lo que sigue, abordaré:

1. Existencia de una influencia epicúrea y de la retórica de Lorenzo Valla en Hobbes.³

¹ Quentin Skinner, *Reason and Rhetoric in the Philosophy of Hobbes*, Cambridge: Cambridge University Press, 1996, p. 353.

² Timothy Raylor, *Philosophy, Rhetoric, and Thomas Hobbes*, Oxford: Oxford University Press, 2018.

³ Arrigo Pacchi, "Hobbes e l'epicureismo", en *Rivista Critica di Storia della Filosofia*, 33, 1975; Gianni Paganini, "Thomas Hobbes e Lorenzo Valla. Critica umanesca e filosofia moderna", en *Rinascimento, Rivista dell' Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento*, 2nd

2. Que, en línea con lo anterior, pero atendiendo a otras fuentes, es correcto lo señalado por Nancy Struever en cuanto a que la retórica de Hobbes se fundamenta en la biología. A su juicio es plausible que en el siglo XVII existieran dos paradigmas para interpretar la vida humana: uno cartesiano que separaba radicalmente a los humanos de los animales y otro, aristotélico, que veía a los humanos como parte del reino animal. En este contexto, Hobbes pertenece al segundo grupo.
3. Si esta interpretación de Hobbes es plausible, entonces es posible sostener que en Hobbes existe lo que Jean Nienkamp definió como retórica interna.⁴ Para Nienkamp, la retórica interna es la capacidad de la actividad mental para convencerse a sí misma de la ejecución o convicción en una cosa u otra. Es la autopersuasión. Hablaríamos con nosotros mismos y connotaríamos una cosa frente a otras alternativas. La deliberación o el razonamiento no serían más que autorretórica. La idea de Nienkamp es deudora de la teoría de Kenneth Burke.
4. Solo desde la consideración de los tres puntos anteriores, que son complementarios y no excluyentes a otras lecturas sobre Hobbes, es posible dar cuenta del carácter radical de la aproximación hobbesiana al lenguaje y la corporalidad. Derrida lo habría intuido, pero no desarrollado.

La ponencia se divide en tres apartados breves: la conexión de la retórica con la corporalidad, la influencia de Lorenzo Valla, y a modo de consideración final, cómo desde Nienkamp y Burke, dos teóricos contemporáneos de la retórica, es posible acercarse a otras dimensiones de la retórica hobbesiana como su dimensión interna y su carácter crítico.

Retórica y corporalidad en Hobbes

Hobbes define la retórica en *A Briefe* como: “Retórica, es la facultad por la cual entendemos lo que nos servirá, en relación con cualquier tema, para ganar la confianza del oyente.”⁵

Y, en *los Elementos*, usó una definición similar para la elocuencia: “La elocuencia no es otra cosa que el poder de ganar la creencia de lo

series 39, 1999; Gianni Paganini, "Hobbes, Gassendi and the Tradition of Political Epicureanism", en *Hobbes Studies*, vol 14, 2004.

⁴ Jean Nienkamp, *Internal Rhetorics: Toward a History and Theory of Self-Persuasion*, Carbondale: Southern Illinois University Press, 2001.

⁵ Thomas Hobbes, “A Briefe of the Art of Rhetorique”, en *The Rhetorics of Thomas Hobbes and Bernard Lamy*, (John T. Harwood, ed.), Carbondale: Southern Illinois University Press, 1986, pp. 1–128, p 40. Todas las traducciones son de mi autoría.

que decimos; y para ello debemos contar con la ayuda de las pasiones del oyente”.⁶

En ese sentido, sería de suponer que, para Hobbes, elocuencia y retórica podrían asimilarse, y que un carácter distintivo de ambas sería su rentabilidad. Esta última (la rentabilidad) dependería, precisamente, del arte de la elocuencia. Así lo ha señalado Ioannis Evrigenis.⁷ Un aspecto central para Hobbes es la vinculación entre las palabras y su efecto sobre la corporeidad; esto es lo que permitirá que la elocuencia “tenga ayuda de las pasiones del oyente”.

La relación entre palabras y pasiones no es la de un estímulo mecánico de algo ya existente en el ser humano. El propio Hobbes indicó que los apetitos y aversiones que se encuentran independientemente de la experiencia en los seres humanos serían muy pocos,⁸ tales como el hambre, la excreción, la exoneración. La mayoría son construcciones derivadas de nuestra experiencia y, por tanto, poseen un ingrediente psicológico individual y otro histórico-social. Así, desde el momento en que despiertan la imaginación, que es descrita por Hobbes como el “primer principio interno de todo movimiento voluntario”, las palabras son constructoras de pasiones.⁹ En las pasiones mismas habría dos elementos: uno corpóreo y otro semántico. Por eso tendrían la característica de “ser-movidas”, como ha destacado Samantha Frost.¹⁰

Según esta interpretación, en Hobbes la retórica no es separable del cuerpo biológico que la genera. E implica al menos cuatro niveles: el análisis de los discursos, la persuasión, parte de la oscilación interna (y externa) de nuestras pasiones, así como la generación de contratos: la contratación sería un acto retórico mediante el cual diferentes pasiones coinciden en algo común.¹¹ En el capítulo XIV, Hobbes señala: “pues pactar... es un acto de voluntad, es decir..., el último acto de deliberación; y por ello se entiende siempre como algo por venir; y que se juzga posible ...”.¹²

⁶ Thomas Hobbes, *Elements of Law, Natural and Political*. (Ferdinand Tönnies, ed.), London: Taylor & Francis, 2013, p. 177.

⁷ Ioannis Evrigenis, *Images of Anarchy: The Rhetoric and Science in Hobbes's State of Nature*, Cambridge: Cambridge University Press, 2016.

⁸ Thomas Hobbes, *Leviathan: With Selected Variants from the Latin Edition of 1668*, (Edwin Curley, ed.), Indianapolis: Hackett, 1994, C.VI.

⁹ *Lev.* p. 27.

¹⁰ Samantha Frost, *Lessons from a Materialist Thinker: Hobbesian Reflections on Ethics and Politics*, Stanford, CA: Stanford University Press, 2008.

¹¹ Gonzalo Bustamante Kuschel, G.B., “Hobbes' Biological Rhetoric and the Covenant.”, en *Philosophy & Rhetoric*, 54, 3 (2021).

¹² *Lev.*, p. 86.

En ese sentido, la voluntad de concurrir a celebrar un contrato no es el acto de una voluntad atomizada, sino un ejercicio colectivo, uno a uno, de deliberación y persuasión; por lo tanto, su forma es retórica.

¿Cuál sería la base de la unidad entre esa corporeidad y la semántica?

En Hobbes, Nancy Struever encontró lo que describió como una apropiación de la retórica aristotélica como ciencia de la vida a partir de la cual entiende la retórica como “retórica biológica”.¹³ Ella sostiene que, en el siglo XVII, había dos modelos para entender la vida. Por un lado, el aristotélico que se consideraba una teoría no exclusivista en cuanto a la relación entre los humanos y los demás animales, es decir, que existe una continuidad entre ellos, frente a un cartesianismo que - mediante el dualismo- niega tal continuidad. Hobbes estaría en la línea del primero (aristotelismo). En opinión de Struever, esto quedó demostrado en una serie de pasajes extraídos de la obra de Hobbes. Dado el tema de este trabajo, interesa destacar uno de ellos: “esta sucesión alterna de apetitos, aversiones, esperanzas y temores no es menor en los demás seres vivos que en el hombre, y por eso las bestias también deliberan”.¹⁴

En primer lugar, la deliberación pone fin a la libertad de hacer o ignorar; la libertad es sólo la consecuencia de las actividades inacabadas. Segundo, las series alteradas de deseo y aversión son ciertamente sólo biológicas, ya que las bestias también deliberan. Tercero, el modelo muestra la idea de voluntad sólo como la última exigencia o aversión, como una actuación, no como una habilidad; así que las bestias también tienen voluntad. En cuarto y último lugar, “la deliberación es una oscilación de las pasiones como esfuerzos, iniciáticos, los comienzos de las mociones voluntarias”.¹⁵

Por su parte, Struever concluye que:

...la retórica da cuenta de la política en virtud de sus supuestos biológicos; la retórica postula la presión de la fisiología sobre la psicología, y de la psicología sobre la psicología de la dirección. La descripción psicofisiológica de Hobbes que hemos citado anteriormente de la deliberación como oscilación entre la aversión y el deseo se convierte en los cimientos para la práctica política, una plantilla que ordena y subraya la mecánica natural; encierra los actos de consejo y asesoramiento, y de deliberación política en general, las negociaciones de utilidad pública, para la conservación

¹³ Nancy Struever, *Rhetoric, Modality, Modernity*, Chicago: University of Chicago Press, 2009.

¹⁴ *Lev*. p. 33.

¹⁵ *Lev*. p. 49.

de la vida (*HN*, 74). La plantilla limita rigurosamente la posibilidad útil.¹⁶

La influencia de Valla

En lo que Struever recupera de la retórica de Hobbes, el autor inglés se emparenta con una base biológica aristotélica. Sin embargo, esa reconstrucción de la retórica de Hobbes ignora la influencia de Lorenzo Valla, cuyo propósito era mostrar cómo todas las actividades intelectuales (incluidas el derecho, la teología y la filosofía) tienen un fundamento de tipo lingüístico y, por tanto, pueden ser deconstruidas y criticadas desde la propia estructura del lenguaje.¹⁷ Como para la mayoría de los humanistas, la herramienta para esta deconstrucción fue el latín. La intencionalidad no sería sólo estética, lingüística o estilística, sino también una crítica a la metafísica aristotélica. En Valla, lo que existe es lo que Nauta describe como una teoría de la cultura determinada por la lengua como el medio que permite una inteligibilidad comunitaria.¹⁸ El mismo carácter fundacional del lenguaje sería lo que le permite (al lenguaje) cumplir un papel crítico respecto a la propia sociedad y sus fundamentos. Esa forma crítica de interpretar la retórica está presente en Hobbes. No es casual que, tanto en el autor del *Leviatán* como en el propio Valla, converjan los esfuerzos por criticar formas de aristotelismo mediante la búsqueda de posibles variantes del cristianismo compatibles con el epicureísmo.

Como ha destacado Conden,¹⁹ Valla fue un crítico de la filosofía de su época por considerarla trivial e irrelevante, en cambio la retórica, tendría la capacidad de adaptarse a múltiples audiencias e influir en ellas. Conden destaca las similitudes entre Valla y Hobbes. Ambos fueron fuertemente anti-escolásticos, y emplearon estrategias de argumentación similares para atacar ciertas conductas que atentaban contra la paz social. Hobbes conocía la traducción de la Guerra del Peloponeso de Valla, sumado a que Valla era un nombre de moda en la Inglaterra de principios del siglo XVII, al igual que Paolo Sarpi. Para Valla, lo propio de la filosofía es el silogismo, de ahí su inutilidad, por

¹⁶ Nancy Struever, *op. cit.*, pp. 37-39. “*HN*, 74” hace referencia a Thomas Hobbes, *Human Nature* en *The Collected Works of Thomas Hobbes, collected and edited*, 1839-45, by Sir William Molesworth, London; reprinted by Routledge/Thoemmes Press, 11 vol. 1999.

¹⁷ Lodi Nauta, “Hobbes the pessimist?”, en *British Journal for the History of Philosophy*, 10,1, (2002).

¹⁸ Lodi Nauta, *op. cit.*, 2002; Lodi Nauta, *In Defense of Common Sense. Lorenzo Valla's Humanist Critique of Scholastic Philosophy*, Harvard: Harvard University Press, 2009.

¹⁹ Conal Conden, “On the Rhetorical Foundations of “*Leviathan*.””, en *History of Political Thought*, 11(4), 1990.

el contrario, la retórica implica la persuasión para lo cual debe existir un acercamiento del entendimiento a la realidad.²⁰

De modo similar, Hobbes desarrolló una idea de la retórica como inseparable de una idea del entendimiento:

El habla o el lenguaje es la conexión de nombres constituidos por la voluntad de los hombres para representar la serie de concepciones de las cosas sobre las que pensamos. Por lo tanto, como un nombre es a una idea o concepción de una cosa, así es el habla al discurso de la mente.²¹

La diferencia entre la comunicación animal y la humana es que la primera sólo tiene denotación, no capacidad de significado, y por tanto carece de habilidades retóricas:

Pues, aunque algunos animales brutos, enseñados por la práctica, captan lo que deseamos y ordenamos con palabras, no lo hacen mediante palabras en cuanto palabras, sino como signos.²²

En ese sentido, su idea de retórica tiene un carácter hermenéutico. La semántica pura no sería capaz de permitirnos comprender las implicaciones y el sentido de la comunicación. Desde el momento en que éstas adquieren un carácter performativo, se ejecutan acciones con ellas; estas acciones implican la intencionalidad de los agentes, por lo que éstas tendrían una connotación estratégica. Asimismo, la misma retórica y su fuerza serían un puente entre las sensaciones y las palabras. Es decir, la comprensión de algo no puede disociarse del efecto que produce en los sentidos. Desde el momento en que somos cuerpos-pensantes, el “pensar” estaría determinado por las condiciones lingüísticas que surgen de la misma corporeidad.²³ La cuestión que se plantea es si existe un lenguaje, relevante socialmente, no-retórico. Es decir, un lenguaje que sólo fuera válido por definiciones que se entrelazan y relacionan entre sí, y que todo individuo necesariamente entendería de la misma manera y por tanto todos tendrían la misma idea o reacción respecto a ellas, es decir, generan una unidad de criterio.

La respuesta de Hobbes parece ser que no. Eso implicaría necesariamente individuos que pueden segregar la racionalidad de la corporalidad, o un mecanismo uniforme de sus pasiones respecto a la

²⁰ Lorenzo Valla, *Scritti filosofici e religiosi*, (Giorgio Radetti, ed.), Roma: Storia e Letteratura, 2009.

²¹ Thomas Hobbes, *Man and Citizen (De Homine and De Cive)*, (Bernard Gert, ed.), Indianapolis: Hackett, 1991, 10.1.

²² *Idem*.

²³ Thomas Hobbes, *De Corpore*. Vol. 1, in *The English Works of Thomas Hobbes*. (Sir William Molesworth, ed.), London: John Bohn, 1969, pp. 34-35.

posibilidad de ser afectados por las palabras, es decir, ante el mismo concepto, mecánicamente todos tendrían la misma reacción. Esto no es factible para Hobbes, lo que queda claro en los siguientes pasajes:

Porque si esos colores y sonidos estuvieran en los cuerpos, u objetos que los causan, no podrían separarse de ellos, como por los vidrios, y en los ecos por la reflexión, vemos que están; donde sabemos que la cosa que vemos está en un lugar, la apariencia en otro. Y aunque a cierta distancia, el objeto real y mismo parece investido con la fantasía que engendra en nosotros, sin embargo, el objeto es una cosa, la imagen o fantasía es otra.²⁴

Ese es el papel de la retórica en la medida en que permite que la comprensión desempeñe un papel tanto intersubjetivo como subjetivo. En cuanto a lo primero, desde el momento en que surge el estado social, es decir, dejamos atrás el estado de naturaleza, la retórica es un elemento del lenguaje. Es una forma y un medio por el cual los individuos intentan convencer a los demás de la conveniencia de sus propias intenciones:

El uso general del habla es transferir nuestro discurso mental a palabras; o el conjunto de nuestros pensamientos, a un conjunto de palabras; y eso por dos motivos, uno de los cuales es el registro de las consecuencias de nuestros pensamientos, que, al ser propensos a desaparecer de nuestra memoria y ponernos en una nueva tarea, pueden ser recordados de nuevo por las palabras que los marcaron. De modo que el primer uso de los nombres es servir como marcas o notas de recuerdo.²⁵

Por lo tanto, desde el momento en que se constituye el orden social, existe la retórica. Con respecto a esta última (el aspecto subjetivo), es posible indicar que se trata todavía de una condición previa, ya existente en el estado de naturaleza. Se refiere a la autoconvicción de ejecutar X o Y. De nuevo, si Hobbes fuera un mecanicista absoluto, en el sentido de que fuéramos como autómatas, en ese caso, todos decidiríamos lo mismo ante cualquier dilema. Precisamente porque el materialismo no posee ese mecanicismo, los individuos -en el mismo estado de naturaleza- actuarían de manera diferente. Eso implicaría la existencia de una auto-deliberación por la que el individuo, influido por afectos y pasiones, elegiría un camino y abandonaría otro.

Si centráramos nuestra atención en el lenguaje -según la teoría hobbesiana del mismo- se podría distinguir entre denotación, es decir, la asignación de nombres como marcas a los objetos, y significación; esta última no sería separable de la comprensión ya que se refiere al uso

²⁴ Lev. p. 7.

²⁵ Lev. pp. 16-17.

que el hablante hace de las palabras, un uso de las palabras, un uso que estaría determinado por una intencionalidad. Ahora bien, ese uso en cada acto conllevaría una estrategia persuasiva para permitir al hablante alcanzar el objetivo que existiría en una determinada comunicación. Es en esta coyuntura entre la palabra, su uso y la intencionalidad comunicacional donde se asigna un significado. De ahí que, como acertadamente ha señalado Biletzki, en Hobbes existe una confluencia entre una teoría del significado y otra sobre el uso del lenguaje; no serían separables.²⁶ Además, éste sería el rasgo distintivo de la comunicación humana. Los animales, por supuesto, tendrían la capacidad de distinguir marcas, pero carecerían de la posibilidad de hacer un uso intencional de ellas y desarrollar estrategias retóricas. Ahora bien, la retórica no sería separable del uso del lenguaje; en ese uso, siempre habría una forma retórica.

¿Una Retórica interna en Hobbes?

La posibilidad de una retórica interna está vinculada a la existencia de una meta-idea de la retórica que permite analizar críticamente los fundamentos mismos del orden social. Para ello, utilizaré una distinción que es común en la teoría de sistemas pero que también existe en la idea de retórica expuesta por el teórico literario estadounidense Kenneth Burke: Una cosa es cuando hablamos de retórica en una observación de primer orden (es decir, Hobbes como retórico, Hobbes criticando algunos efectos de la retórica, retórica desde un punto de vista pragmático). Pero un ángulo diferente es cuando reflexionamos utilizando el análisis retórico desde un nivel de observación de segundo orden, es decir, para observar las condiciones que hacen posible cualquier observación de primer orden. Para Kenneth Burke la retórica se mueve en dos dimensiones diferentes. La diferenciación, que es cuando un Alter intenta persuadir a un Ego y que es la retórica como observación de primer orden: la persuasión. Pero la retórica también puede ser una observación de segundo orden cuando la consideramos parte de la autorreflexión de un sistema con respecto a sus operaciones, es decir, cuando la retórica adopta la forma de análisis de las condiciones que generan un discurso particular. Eso permite que la retórica sea algo más que “hablar bien” y que analice en profundidad las condiciones y la semántica que permiten cierto tipo de discursos. Es lo que la teoría de la constitución simbólica de la realidad social de Burke describía como las redes de significado que permiten la posibilidad de que X pueda intentar persuadir a Y con posibles grados de éxito. Observar y analizar esas mismas condiciones de las redes de

²⁶Anat Biletzki, *Talking Wolves: Thomas Hobbes on the Language of Politics and the Politics of Language*, Dordrecht: Kluwer, 1997.

significado, que se constituyen retóricamente, es retórica en un segundo nivel de observación.

Esta distinción de Burke se conecta con la de Nienkamp (también una destacada estudiosa de la retórica) que considera la retórica interna como una forma de autopersuasión antes de seleccionar algún tipo de acción y antes de seleccionar algún tipo de comunicación. El concepto de retórica interna de Nienkamp está explícitamente vinculado al de “pantalla terminística” (*terministic screen*) de Burke, que indica que tanto nuestro mundo psicológico como el “mundo externo” son símbolos lingüísticos. La retórica nos permitiría unir nuestra comprensión de ambos. En un pasaje que no se desarrolla en profundidad, Nienkamp plantea que, en Hobbes, la idea de discurso mental implica sólo una dependencia mecanicista de la afección por objetos externos. Este juicio de Nienkamp sobre Hobbes es, cuando menos, discutible; y que, por el contrario, es posible encontrar en el autor inglés los 4 diferentes niveles de retórica que he mencionado antes. Además, la idea de la contratación como acto retórico está relacionada con la retórica interna.

Estos dos niveles se resumen en la descripción que el propio Burke hace del funcionamiento de la retórica:

Aunque cualquier terminología dada sea un reflejo de la realidad, por su propia naturaleza como terminología, debe ser una selección de la realidad; y en esta medida debe funcionar también como una desviación de la realidad.... Toda nomenclatura dirige necesariamente la atención hacia unos canales en lugar de hacia otros.²⁷

La teoría de Burke abre nuevas opciones de pensamiento sobre la relación entre la realidad social, la retórica y la psicología.

Lo que hay que determinar es si estas características observadas en las nociones de retórica de Burke y Nienkamp ya no eran defendidas por los autores renacentistas que habrían influido en Hobbes, como Valla. Además, se requiere precisar si existe o no (y en qué grado) una desontologización en las obras del autor inglés.

La razón del lenguaje como condición *sine qua non* que permite las posibilidades de una vida política es que ésta es un artificio y, por tanto, sin lenguaje no sería posible que se dieran los procesos esenciales de personación e incorporación, es decir, el momento fundacional en que cada individuo humano-animal puede declarar:

Autorizo y renuncio a mi derecho de gobernarme a mí mismo, a este hombre o a esta asamblea de hombres, con la condición de que

²⁷ Kenneth Burke, *Language as Symbolic Action: Essays on Life, Literature, and Method*, Berkeley: University of California Press, 1966, p. 45.

tú renuncies a tu derecho y autorices todas sus acciones de la misma manera.²⁸

Si el acto de contratar es retórico, eso implica que hay una retórica interna en Hobbes. Del mismo modo, la posibilidad misma de que el soberano sea tal, surge del contrato y requiere, entre otras cosas, retórica porque -como el propio Hobbes señaló- el miedo es una pasión construida. Creo que los estudios contemporáneos sobre el vínculo entre retórica y deliberación, racionalidad y retórica -no sólo de los autores antes mencionados- pueden abrir nuevas perspectivas para entender el significado de la retórica en Hobbes.

Derrida es uno de los no especialistas en Hobbes que advirtió el carácter crítico del uso del lenguaje por parte del autor del Leviatán. En su obra, *La Bestia y el Soberano*, dice:

Me refiero al libro de Hobbes *Leviatán* (1651). Ya desde su Introducción, y en una oposición a Aristóteles (...) el *Leviatán* de Hobbes inscribe el arte humano en la lógica de una imitación del arte divino. La naturaleza es el arte de Dios cuando crea y gobierna el mundo, es decir, cuando, por un arte de la vida, un genio de la vida, produce lo viviente y así manda sobre lo viviente. Pues bien, el ser humano, que es la creación viviente más eminente de Dios, el arte del ser humano que es la réplica más excelente del arte de Dios, el arte de este ser viviente, imita el arte de Dios, pero, al no poder crear, fabrica y, al no poder engendrar un animal natural, fabrica un animal artificial. El arte llega hasta imitar esta excelente forma de vida que es el ser humano, y cito: “El arte va aún más lejos, imitando esa racional y más excelente obra de la naturaleza, el ser humano. Pues por el arte es creado ese gran Leviatán” (el frontispicio del libro representa a este hombre gigantesco y monstruoso que domina la ciudad, y Hobbes cita en latín, en este frontispicio, un pasaje de Job (41:33), “Sobre la tierra no hay semejante a él”, palabras seguidas en el texto por “Él contempla todas las cosas elevadas: es un rey sobre todos los hijos de la soberbia.”²⁹

Entonces Derrida agrega en otra referencia directa al texto:

El arte va aún más lejos, imitando la obra racional y más excelente de la naturaleza, el hombre. Porque por el arte es creado ese gran LEVIATÁN, llamado una COMMONWEALTH O ESTADO, (en latín CIVITAS) que no es sino un Hombre Artificial; aunque de mayor estatura y fuerza que el Natural, para cuya protección y defensa fue destinado; y en el cual, la Soberanía es un Alma Artificial, como

²⁸ Lev. p. 120.

²⁹ Jacques Derrida, *The Beast and the Sovereign, Volume I.*, (Geoffrey Bennington, ed.), Chicago: The University of Chicago Press, 2009, pp. 26-27.

dando vida y movimiento a todo el cuerpo; los Magistrados, y otros Oficiales de la Judicatura y la Ejecución; Recompensa y Castigo (por el cual sujetado al asiento de la Soberanía, cada articulación y miembro es movido a cumplir su deber) son los Nervios.³⁰

Para mostrar cómo la creación es un aspecto central en Hobbes. En la “creación”, el lenguaje y la retórica son las herramientas. En cierto modo, Derrida vio en Hobbes una deconstrucción *à la avant-garde* en sus críticas a la ontología clásica y a la religión cristiana.

Referencias bibliográficas

- Biletzki, Anat, *Talking Wolves: Thomas Hobbes on the Language of Politics and the Politics of Language*, Dordrecht: Kluwer, 1997.
- Burke, Kenneth, *Language as Symbolic Action: Essays on Life, Literature, and Method*, Berkeley: University of California Press, 1966.
- Condren, Conal, “On the Rhetorical Foundations of “Leviathan.”, en *History of Political Thought*, 1, 4 (1990), pp. 703–720.
- Derrida, Jacques, *The Beast and the Sovereign, Volume I.*, (Geoffrey Bennington, ed.), Chicago: The University of Chicago Press, 2009.
- Evrigenis, Ioannis, *Images of Anarchy: The Rhetoric and Science in Hobbes’s State of Nature*, Cambridge: Cambridge University Press, 2016.
- Frost, Samantha, *Lessons from a Materialist Thinker: Hobbesian Reflections on Ethics and Politics*, Stanford: Stanford University Press, 2008.
- Hobbes, Thomas, *Elements of Law, Natural and Political*. (Ferdinand Tönnies, ed.), London: Taylor & Francis, 2013.
- Hobbes, Thomas, *Leviathan: With Selected Variants from the Latin Edition of 1668*. (Edwin Curley, ed.), Indianapolis: Hackett, 1994.
- Hobbes, Thomas, *Man and Citizen (De Homine and De Cive)*, (Bernard Gert, ed.), Indianapolis: Hackett, 1991.

³⁰ Lev. p. 3.

- Hobbes, Thomas, "A Briefe of the Art of Rhetorique", en *The Rhetorics of Thomas Hobbes and Bernard Lamy*, (John T. Harwood, ed.), Carbondale: Southern Illinois University Press, 1986, pp. 1–128.
- Hobbes, Thomas, De Corpore. Vol. 1, In *The English Works of Thomas Hobbes*. (Sir William Molesworth, ed.), London: John Bohn, 1969.
- Kuschel, Gonzalo, "Hobbes' Biological Rhetoric and the Covenant.", en *Philosophy & Rhetoric*, 54, 3 (2021), pp. 289-312.
- Nauta, Lodi, *In Defense of Common Sense. Lorenzo Valla's Humanist Critique of Scholastic Philosophy*, Harvard: Harvard University Press, 2009.
- Nauta, Lodi, "Hobbes the pessimist?", en *British Journal for the History of Philosophy*, 10, 1 (2002), pp. 31–54.
- Nienkamp, Jean, *Internal Rhetorics: Toward a History and Theory of Self-Persuasion*, Carbondale: Southern Illinois University Press, 2001.
- Pacchi, Arrigo, "Hobbes e l'epicureismo", en *Rivista Critica di Storia della Filosofia*, 33 (1975), pp. 54-71.
- Paganini, Gianni, "Early Modern Epicureanism: Gassendi and Hobbes in Dialogue on Psychology, Ethics, and Politics.", en *The Oxford Handbook of Epicurus and Epicureanism*, (Philip Mitsis, ed.), Oxford: Oxford University Press, 2020, pp. 671–710.
- Paganini, Gianni, "Hobbes, Gassendi and the Tradition of Political Epicureanism", en *Hobbes Studies*, 14 (2004), pp. 3-24.
- Paganini, Gianni, "Thomas Hobbes e Lorenzo Valla. Critica umansitica e filosofia moderna", en *Rinascimento, Rivista dell' Istituto Nazionale di Studi sul Rinascimento*, 2nd series 39 (1999), pp. 515-568.
- Raylor, Timothy, *Philosophy, Rhetoric, and Thomas Hobbes*, Oxford: Oxford University Press, 2018.
- Skinner, Quentin, *Reason and Rhetoric in the Philosophy of Hobbes*, Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Struever, Nancy, *Rhetoric, Modality, Modernity*, Chicago: University of Chicago Press, 2009.

Struever, Nancy, *Theory as Practice: Ethical Inquiry in the Renaissance*, Chicago: University of Chicago Press, 1992.

Valla, Lorenzo, *Scritti filosofici e religiosi*, (Giorgio Radetti, ed.), Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 2009.